

Los ejercicios espirituales de San Ignacio y la Evangelización del Perú

The spiritual exercises of San Ignacio and the Evangelization of Peru

José Antonio Benito Rodríguez¹

Resumen

El presente estudio busca recoger la mayor información acerca de la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio en la historia del Perú. Faltan trabajos monográficos sobre el tema, por lo que de momento se presentan los apuntes logrados en espera de un necesario estudio monográfico.

Considero oportuno destacar el valor de los Ejercicios Espirituales (EE) en el propio creador y fundador de la Compañía, en la Iglesia, la Humanidad, particularmente en el Perú. Sabemos que tras la evangelización jesuita están los EE y que hay que considerar dos dimensiones para verificar su fruto: Los libros escritos y publicados, tanto para los que directores como para quienes los practicaban, las ediciones del propio libro así como sus comentarios y prédicas sobre el mismo, los recursos pictóricos y teatrales; en segundo lugar, las Casas en los que se practicaban, tanto de la propia Compañía como de otras instituciones, si eran exclusivas de Ejercicios o de carácter mixto (casas de formación como noviciados, escolasticados con el eventual servicio para EE y retiros).

Escribir sobre los EE es abordar prácticamente toda la historia de la Compañía de Jesús, pues todos los jesuitas tenían la obligación de practicarlos regularmente, muchos de ellos encontraron su vocación y misión por su práctica, por lo que sería muy valioso brindar testimonios de su práctica y analizar su repercusión espiritual y social tanto en los jesuitas, como en religiosos y seculares, a partir de las Casas donde se practicaban, los medios usados para motivar su práctica y su vivencia en el día a día, los libros elaborados y meditados, los principales predicadores y ejercitantes.

Palabras clave: Ejercicios Espirituales, San Ignacio de Loyola, jesuitas, Compañía de Jesús

¹ Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima

Abstract

The present study seeks to collect the most information about the practice of the Spiritual Exercises of San Ignacio in the history of Peru. There is a lack of monographic works on the subject, so for now the notes obtained are presented pending a necessary monographic study.

I consider it opportune to highlight the value of the Spiritual Exercises (EE) in the very creator and founder of the Company, in the Church, Humanity, particularly in Peru. We know that behind Jesuit evangelization are the EE and that two dimensions must be considered to verify its fruit: The books written and published, both for those who were directors and for those who practiced them, the editions of the book itself as well as its comments and preaching on the same, the pictorial and theatrical resources; secondly, the Houses in which they were practised, both from the Company itself and from other institutions, if they were exclusive to Exercises or of a mixed nature (formation houses such as novitiates, scholasticates with eventual service for EE and retreats).

Writing about the EE is to address practically the entire history of the Society of Jesus, since all the Jesuits had the obligation to practice them regularly, many of them found their vocation and mission through their practice, so it would be very valuable to provide testimonies of their practice. and to analyze its spiritual and social repercussion both in the Jesuits, as well as in religious and lay people, from the Houses where they were practiced, the means used to motivate their practice and their daily experience, the books elaborated and meditated, the main preachers and retreatants.

Key words: Spiritual Exercises, Saint Ignatius of Loyola, Jesuits, Society of Jesus

Un libro que revolucionó la historia

La energía espiritual almacenada en los EE de san Ignacio es tan grande que pueden dinamizar cualquier realidad humana. León XIII manifestó que la gravísima cuestión social se solucionaría con sólo vivir el "Principio y Fundamento" de los EE. *Al dirigirse al clero de Carpineto que le agradecía por la donación de una casa de Ejercicios les manifiesta: «Tenéis razón en agradecerlos, porque don más hermoso y más útil no os podíamos hacer. Toda nuestra vida habíamos buscado algún libro que apagara nuestro espíritu. Cuando conocimos el pequeño libro de los Ejercicios de Loyola, encontramos el tesoro deseado. Bastaría la primera página sobre el fin de la vida del hombre, para reformar todo el mundo»².*

Juan Pablo II en la encíclica *Sollicitudo rei socialis* apunta la misma terapéutica: "Lo único importante es suscitar inquietudes espirituales". Benedicto XVI en su última encíclica social "Caritas in veritate" lo describió magistralmente: "*El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración, cristianos conscientes de que el amor lleno de verdad, caritas in veritate, del que procede el auténtico desarrollo, no es el resultado de nuestro esfuerzo sino un don*" (n.79)

Nadie como su fundador, Ignacio de Loyola, valoró el método. En la carta dirigida al Dr. P. Manuel Miona, el 16 de noviembre de 1536, lo encarece manifestando que "*como yo hoy en esta vida no sepa en qué alguna centella os pueda satisfacer, que ponerlos por un mes en Ejercicios Espirituales [...] siendo todo lo mejor que yo en esta vida puedo pensar, sentir y entender, para que el hombre poderse aprovechar a sí mismo como para poder fructificar, ayudar y aprovechar a otros muchos*"³. Ignacio es el iniciado y regulador de la práctica, el maestro de los primeros directores, el propagandista. Los da a sus compañeros en Alcalá; en Manresa a las mujeres que les ayudaban con limosnas como Angela Amignaut, Micaela Caniellas, Inés Claver; en París, a profesores, doctores, estudiantes, como el maestro Peralta, el doctor Castro, futuro prior de la Cartuja de Valencia; el rector de la Universidad y después obispo de Pamplona, Álvaro Moscoso. En 1534 ya habían practicado los EE sus primeros discípulos antes de Montmartre: Javier, Fabro, Laínez, Salmerón, Bobadilla, Simón Rodríguez, Jayo, Broet, Coduri. En Venecia y Roma, el cardenal Contarini, el doctor Pedro Ortiz, embajador del emperador ante Paulo

²<https://fdocuments.ec/document/p-alberto-giampieri-s-j-1-verboive-1-el-pensamiento-de-los-papas-sobre.html?page=1>

³ San Ignacio de Loyola, *Obras completas*, BAC, Madrid 1982, p.665

II. Llega a escribir a Isabel Roser el 19 de diciembre de 1538: “Me di todo a dar y comunicar EE”.

Cuando todavía vivía Ignacio de Loyola, el 31 de julio de 1548, Pablo II en su breve *Pastoralis officii* cura aprobaba solemnemente el librito y el método de los Ejercicios ignacianos calificándolos «llenos de piedad y de santidad, utilísimos y provechosos a la edificación y al provecho espiritual de los fieles». En 1586, Sixto V los hizo obligatorios para todos los alumnos de los seminarios pontificios, y Clemente VIII en 1592, extendió tal prescripción a los alumnos de todos los seminarios.

Alejandro VII (1662), Inocencio XII (1699), Pío VIII (1829), León XIII (1889) y Pío X (1904) demuestran una particular solicitud con el fin de que el clero romano los practique anualmente por considerarlos decisivos para su santidad (1908). Pío XI, en 1922, proclamó a San Ignacio de Loyola patrono de todos los Ejercicios Espirituales, y en 1929, durante su jubileo sacerdotal, dirigió a todos los fieles la encíclica *Mens nostrae*⁴, sin duda el documento más completo para valorar y recomendar su práctica. En él se reconoce a San Ignacio de Loyola como el creador de los Ejercicios espirituales, denominado por San Alfonso María de Liguori «tesoro que Dios ha manifestado a su Iglesia en estos últimos tiempos, por razón del cual se le deben dar muy rendidas acciones de gracias». Destaca a *San Carlos Borromeo* como gran difusor de su práctica entre el clero y el pueblo, “no sólo con su continuo trabajo y autoridad, sino también con aptísimas normas y directorios, hasta el punto de fundar una casa con el fin exclusivo de que en ella se practicasen los Ejercicios ignacianos. Esta casa, que el mismo santo cardenal denominó *Asceterium*, viene a ser, en nuestra opinión, la primera de cuantas más tarde, como feliz copia, han florecido por doquier”. Constata —por último— la ponderación hecha del método por parte de los papas “al tributar repetidos elogios a los Ejercicios ignacianos; los cuales enaltecieron con grandes encomios y aun con el mismo ejemplo de las virtudes que en esta palestra habían adquirido o aumentado todos aquellos que —para decirlo como el mismo León XIII— *florecieron más en la doctrina ascética o en santidad de vida*, en los cuatro últimos siglos” (Ibídem, n.22).

⁴https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19291220_mens-nostra.html

El Padre Ribadeneyra que tan estrechamente convivió con san Ignacio destaca que “primeramente al uso de los EE se debe la institución y fundación de nuestra Compañía... así como su consolidación”⁵

Laínez, uno de los primeros compañeros de Ignacio y su sucesor en el generalato de la Compañía de Jesús, llega a afirmar: “Los Ejercicios son, en cierto sentido, la raíz, fuente y como la madre de la Compañía y de las Constituciones. De suerte que éstas deben todo su origen a los Ejercicios, no éstos a aquéllas”⁶

R. García Villoslada, el gran biógrafo de Ignacio e historiador eclesiásticos, sentenciará: “Fueron en su tiempo una formidable palanca de elevación espiritual; y por ellos, en gran parte, mereció contarse su autor entre los más eficaces reformadores del siglo XVI”⁷

Daniel Rops, el reputado historiador de la Iglesia, llega a decir: “No existe un católico que, aun sin saberlo, no sea deudor a este librito”⁸

Ignacio Iparraguirre, el pionero y hasta la fecha mejor historiador de los EE: “si los primeros jesuitas inflamaban el mundo con su celo, era porque en sus encendidos corazones bullía el fuego de los Ejercicios”⁹ “El reflejo de los EE llegó moralmente a todas las personas de cierta elevación espiritual y a no pocas de menor cultura”¹⁰

Alain Guillermou advierte en la introducción a su obra “*San Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús* (Madrid, 1963) que de los 2.872 títulos de su “Bibliografía Ignaciana (1894-1957) de los PP. Gilmont y Damau, casi la mitad 1.374 se dedican a los EE.

La Compañía de Jesús lo comprendió así desde los primeros momentos, y tanto sus "Constituciones" como la "Ratio Studiorum"(su ideario pedagógico podríamos decir) son la concreción espiritual, jurídica y pedagógica de los EE. Ignacio de Loyola, consciente de la importancia de la tarea educativa, escribió a Felipe II, para interesarle en la creación de un colegio: "Todo el bien de la Cristiandad y de todo el mundo depende de la Educación de la juventud"¹¹. Pero siempre, al lado de todos los centros educativos y

⁵ *Vida de san Ignacio de Loyola*, Madrid, 1962, p.42

⁶ ORLANDINI, N. *Historia de la Compañía de Jesús, libro XVI*. ALBURQUERQUE, Antonio Diego Laínez *Primer biógrafo de S. Ignacio* Mensajero-Sal Terrae, Bilbao 2005

⁷ *San Ignacio de Loyola. Nueva biografía*, BAC, Madrid, 1986, p.233

⁸ *Historia de la Iglesia*, VII, Madrid, 1970, p.34

⁹ *Historia de los ejercicios de San Ignacio* Bilbao 1955, p.251

¹⁰ *Ibidem*, II, 563

¹¹ MATEOS, F.: "Los Loyola en América. Dos sobrinos de S. Ignacio, uno gobernador y otro obispo, en el siglo XVII". *Razón y Fe*. Madrid, 1956, pp.60-76, 153-176, 337-354.

pastorales de la Compañía, se levantaba o asignaba como tal la Casa de Ejercicios como hogar donde se fraguaba la transformación espiritual del fiel. El método ignaciano se hará tan popular que la misma Iglesia prescribirá su práctica obligatoria canónica para sacerdotes y consagrados. De igual modo, siempre que una institución o movimiento eclesial busca su mejora, su perfección, acude a su práctica.

A título de ejemplo resalto la motivación impulsada por el *Primer Congreso Interamericano de Educación Católica* en Bogotá 19 de junio de 1945. Tan magna asamblea que reunía unos cien representantes para lograr la unión de todas las Instituciones católicas de enseñanza de América, enfatizaba entre sus conclusiones el valor de los Ejercicios de San Ignacio para la educación de la juventud, llegando a acordar:

1. Recomendar encarecidamente a los educadores católicos atribuyan a la "motivación" la importancia y relieve que le corresponde, dentro del marco general de la educación.
2. Recomendar el estudio detenido y científico de los diversos órdenes de motivos, tanto naturales como sobrenaturales.
3. Recomendar el estudio detenido de la "presentación" del motivo, así como de la psicología del alumno, para poder adaptar el primero a la etapa evolutiva del segundo.
4. Se insista sistemáticamente en la educación más que en el aspecto rutinario del hábito; en la razón íntima de la conducta humana, a saber: en la serie de motivos nobles y levantados que dan sentido a la vida.
5. Se valore, ante los alumnos, esta misma influencia ennobecedora del motivo.
6. Se ayude al alumno a descubrir y cultivar "ideales" en la vida, ya que estos son motivos vividos en forma superior.
7. Por atender la motivación sobrenatural, no se descuide el peso de los motivos naturales.
8. Sean los motivos duraderos para toda la vida, y en su presentación ténganse presentes las circunstancias concretas, de ordinario difíciles, con que ha de

tropezar más tarde, en la vida, el mismo alumno; para esto ayudará el que el pedagogo conozca profundamente el ambiente que rodea al alumno.

9. Se recomienda encarecidamente el estudio detenido y la práctica del Libro de los Ejercicios de San Ignacio, como Manual y Guía de motivación sobrenatural, en su aspecto objetivo y en la adaptación individual.

10. Se recomienda el uso periódico de los mismos Ejercicios en los Colegios en orden a comunicar a los alumnos la "visión cristiana" de la vida y proveerlos de motivos eficaces para su vida moral.

11. Entre los motivos que se apuntan en los Ejercicios, se insista, sobre todo, en el conocimiento y amor práctico de Jesucristo Ntro. Señor, centro y núcleo de los Ejercicios¹².

Baste con aportar este dato significativo del fundador de la PUCP de Lima, que en su memoria institucional de 1938, escribe satisfecho: "Este año tuvimos la suerte de que el R. P. José Antonio de Laburu, S.J predicase los ejercicios a nuestro alumnado, quien en masa lo escuchó con suma atención y provecho"¹³.

Los primeros fervores en el Perú

Tales valores manifestados por su Fundador como por los primeros compañeros de Ignacio y por todos los papas se tendrán en cuenta en la mayoría de cartas, libros, mensajes de los jesuitas responsables de su práctica en el Perú.

Su práctica fue introducida por los Jesuitas en Perú¹⁴ como elemento fundamental de "reforma de costumbres", en particular con "hombres de suficiente edad"; la inquietud la creaban a través de los sermones; el éxito fue grande como en el Colegio de Lima donde lo practicó el fiscal de la Audiencia Pedro Mejía en 1586 ingresando en la Compañía de Jesús. En 1595, el P. Juan Sebastián, provincial a la sazón de Lima, pide a Roma se

¹² "Crónica en Revista Histórica", PUCP. Lima, 15 de agosto de 1945. Casimiro BELAUSTEGUI, S. I. Delegado por el Perú.

¹³ *Memoria Anual del Rector de la Universidad, Monseñor Jorge Dintilhac, leída en la ceremonia de clausura del año Universitario de 1938*. PDF, internet.

¹⁴ MARZAL, Manuel M. *La transformación religiosa peruana*. Pontificia Universidad Católica del Perú Lima 1991

impriman en castellano los EE "para que en el dar los Ejercicios a los seculares haya menos trabajo y más seguridad de que van bien escritos".

Como certeramente señala el P. Juan Dejo los ministerios propios de los jesuitas, denominados "Palabra" y referidos a la prédica, van de la mano con una especial dedicación a la confesión, así como a dar los Ejercicios Espirituales. "Este tipo de ministerio tan propio de la Compañía de Jesús ejerció desde el inicio una influencia muy grande en la población"¹⁵

Será su perspectiva teleológica la que infunde a los ministerios de la palabra de los jesuitas un sentido operativo, pragmático, que desemboca en la acción, particularmente acción solidaria, benéfica, en los más pobres. El cronista Anello Oliva recuerda cómo el Padre Bartolomé Hernández hasta tres veces por semana congregaba en su "celda" a aproximadamente una docena de caballeros "y tenía con ellos una como conferencia espiritual, discurriendo tan discretamente que tratando diversas cosas metía en la plática algunas preguntas tocantes a la doctrina cristiana y misterios de la fe". Luego de lo cual, dice, los susodichos caballeros, debidamente adoctrinados, iban a sus casas a enseñarlo. que el Padre les había predicado."¹⁶

El provincial P. Rodrigo Cabredo dirá en carta al General Acquaviva de 28 de abril de 1603 que "Los Ejercicios Espirituales de nuestro bendito Padre se han dado a muchos este año con notable fruto, pues son nueve los que dellos han salido para ser religiosos y pretendientes de la Compañía algunos" En la *Carta Anua* del mismo año, al hablar de este Colegio, se insiste en este medio apostólico: "Comunicándoles un particular celo de estas almas por medio de los Ejercicios de nuestro beato Padre con que se disponen cada año".

Su celo arrancaba, sin duda, de experimentar su fruto en sí mismo, pues "por más ocupaciones que hayamos tenido -dirá san Roque González, pionero de las Reducciones guaraníes - jamás hemos faltado a nuestros EE y modo de proceder"¹⁷.

En Arequipa sucedería lo mismo, desde que los practicara el gran misionero del Paraguay, en 1604, P. Ruiz Montoya. Cuentan las crónicas que "fue tal la moción del pueblo y en

¹⁵ DEJO BENDEZÚ, S.J. Juan M. *La Mística de la acción de los primeros jesuitas en el Perú Introducción a una historia de la espiritualidad colonial* Pontificia Universidad Católica del Perú -Julio de 2008- file:///C:/Users/Jos%C3%A9%20Benito/Desktop/DEJO_BENDEZU_JUAN_JESUITAS_PERU.pdfp.134

¹⁶ Cit. en Juan Dejo, *Ibidem*. p. 141

¹⁷ Carta, 8.X.1613 Citada por Juan Pablo II en su canonización

especial de la gente más granada del a recogerse a estos exçercicios que en mucho tiempo nunca faltaron hombres que los estuviesen haciendo, sin que hubiese celda sobrada[...]Cuando salían los que acababan su tarea y entraban los que estaban esperando, luego acudían otros nuevos pretensores”¹⁸.

Para el año 1594, el autor de la “Crónica Anónima” insistirá en la popularidad cobrada por el método especialmente entre los seglares:

Recogieronse en ellos a hacer ejercicios en nuestra casa algunos seglares y entre ellos personas principales no sin aprovechamiento suyo y alabanza grande de nuestro Instituto que así con este como con otros medios procura tanto sin perder punto el reducir los hombres al camino recto de su salvación[...]Hechóse de ver en este tiempo por los Nuestros no estar apagado el fervor y afecto grande que los de Arequipa siempre han tenido a los nuestros. Fue crecida la alegría que todos recibieron con el concurso de los Padres más graves de la provincia, de cuya doctrina en sermones que fueron continuos se aprovecharon tanto como mostraba el concurso de la mucha gente y general muestra de devoción. Acudió la ciudad al regalo de los padres continuamente y con tanta abundancia que hubo día que a hora de comer entraron en nuestro colegio 80 personas todas con manjares para aquel día, los cuales como otras veces se llevaron a la cárcel y hospital”¹⁹.

Desde el primer momento, la Compañía de Jesús tiene muy en cuenta la captación de líderes selectos como medio eficaz de aplicación en la población. De ahí que todas las crónicas e historias primitivas se detengan en relatar las conversiones de gente principal. El caso más llamativo fue el de San Francisco de Borja, Duque de Gandía, padre de ocho hijos, que se convertirá en jesuita y general de la Compañía. El citado P. Altamirano, incansable en aportar argumentos sobre las bondades de los Ejercicios, comienza precisamente su capítulo Frutos de los Ejercicios expresados en la conversión admirable con estas persuasivas palabras:

Son tan generales los frutos que causan los EE en quien los hacen con deseo verdadero de aprovecharse que la semejanza de los favorables sucesos que por

¹⁸ *Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú. Crónica de 1600* Ed. de F. MATEOS, Madrid 1944 I, 8, pp.183-184

¹⁹ *Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú (Crónica anónima de 1600)* Edición del P.F. MATEOS, CSIC, Madrid, 1944, Tomo II, pp.204-54.

el discurso del mundo se han visto y experimentan cada día nos excusa de singularizar casos. Materia de qué trata nuevamente el P. Francisco García, cronista de los más insignes que ha tenido nuestro Padre en el libro que escribió con sumo acierto de su vida. Y el P. Gregorio Rosignoli, milanés en su libro titulado “Noticias memorables de los EE de San Ignacio de Loyola”

En el Perú, causó conmoción la conversión y vocación del P. Alonso de Mejía, antes fiscal de la Real Audiencia, en tiempos del virrey Conde de Nieva, y gracias a la persuasiva predicación del P. Jerónimo de Portillo. Veamos su testimonio:

“Llegó su perplejidad y aflicción a punto, q. ven día vino a determinarse a dejarse ir en la mula adonde ella lo llevase, y por este rumbo rastrear la voluntad de Dios acerca de su vida. Hízolos así, y en subiendo en ella (¡o soberana piedad de la predestinación divina!) apenas le largó la rienda cuando se fue derecha sin parar a la portería de la Compañía de Jesús, y allí paró en el lugar donde se apeaban las personas que habían de entrar dentro. Grande fue la turbación que sobrevino a su alma con este caso, porque nunca a él le había pasado por el pensamiento emprender estado de tanta dificultad y perfección; pero viéndose casi obligado de Dios, legó acordó de tomar un medio y fue entrarse allí por algunos días y hacer los ejercicios que otras muchas personas hacían en aquel tiempo, y algunas los estaban haciendo actualmente y con esto le pareció que cumplía con este toque de Dios; pues el haberle llevado a aquel lugar pudo ser que tuviese este fin, el cual era de mucha importancia, pues muchos hombres componían sus vidas con estos ejercicios, de suerte que su reformación y mudanza de vida era notable. Con este designio se entró en la casa y pidió a los padres le diesen los ejercicios; a lo cual acudieron ellos con mucho gusto, viendo el gran fruto que podía seguirse de su ejemplo, para que otros muchos hiciesen lo mismo porque como era persona tan pública luego se supo en todo el pueblo”²⁰

Otro célebre caso fue el de don Juan de Mendoza, tío del Conde de Monteagudo, que antes de unirse a una de las expediciones que por entonces se hacían adentrándose en nuevos territorios antes no explorados del Perú, solicitó hacer los Ejercicios Espirituales en la casa de los jesuitas de Lima. El resultado sobrepasó las expectativas: Don Juan dejó

²⁰ *Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú (Crónica anónima de 1600)* Edición del P.F. MATEOS, CSIC, Madrid, 1944, t.I, pp.159-161

de lado su empresa privada y pidió ser aceptado en la Compañía. Consecuentemente dio cuanto tenía a los pobres, al punto que, habiéndose despojado de una fina camisa, le dio por andar como un hombre de extracción humilde ayudando en el hospital. Atravesó la ciudad entera cargando a costas uno de los colchones que le había quedado en casa, para dárselo a los más necesitados. Trabajó como el ayudante de cocina de un esclavo, sirviéndole como si fuese éste su amo, “y así él vino a casa muy humilde, adonde no da menos ejemplo de humildad y obediencia, abrazando las cosas humildes y bajas, diciendo que él ha entrado para ser cocinero de la Compañía”²¹

Otro testimonio digno de mención será el de don Antonio de las Infantas y que relata con todo lujo de detalles el citado Altamirano, basado en las cartas anuales de 1628. Don Antonio de las Infantas era caballero de la Orden de Santiago, quien servía al Virrey Marqués de Guadalcázar. Corría el tiempo de Cuaresma, próximo ya a la Semana Santa, cuando un padre jesuita comenzó a conversar espiritualmente con él y le expuso

“cuán acertado era en aquel tiempo hacer los EE que muchos acostumbran para asegurar más el fruto que pretende la Santa iglesia con la comunión anual que tiene impuesta a todos los fieles. Oyólo el dicho caballero y echólo a chanza como usan mozos de este siglo como burlando. Le dijo: Siempre los Padres de la Compañía nos andan con estas cuentas y principalmente de EE que les sirven de anzuelo para pescar no pocos y meterles en su Orden. Con risa pasmosa pasaron el rato hasta que se puso fin a la chanza, retirándose cada uno a su posada.

Reconocióse después que fueron inspiradas del Señor las palabras santas del espiritual jesuita verificándose que no quedaban sin fruto, porque fueron como una flecha que penetró el corazón del risueño caballero que no pudo jamás desclavarla, antes a cada paso la sentía más fija en lo interior del alma sin poder sosegar hasta que el día siguiente partiendo a buscar al dicho padre que asistiesen al colegio de San Pablo y al primer encuentro le dijo con más seriedad que la tarde antes: Advierta Vuestra Reverencia que no eché en saco roto ni en algún armero el consejo de los EE que ayer juzgó enderezó a mi persona. Ya vengo a saber que sean y cómo se hacen.

La conversión será fulminante, se hace fraile franciscano y vive muy feliz hasta que a los cinco años muere súbitamente de modo ejemplar. Culmina el relato informando que la

²¹ Carta del P. Juan Gómez al P. Fco. de Borja, Lima, 1571, MP I: p. 413

conversión y santidad del R.P. Fr. Antonio de las Infantas tuvo su origen por los Ejercicios que se platican a seculares en aquella casa de San Antonio Abad, cuya mudanza de vida no poco los acredita y con su ejemplo muchos de sus conocidos sin duda se moverían a hacerlos. Y porque los repetidos frutos que producen todos los años en aquella casa los Ejercicios con muy semejantes basta leer esta relación de los efectos que causaron en Fr. Antonio de las Infantas para conocer el que podrá producir en otros, más en esta casa que en otras por concurrir en ella todos los medios más proporcionados para el buen suceso a que se endereza tan útil recogimiento”.

No menos se ponderará el relato de conversión del propio misionero y predicador Diego Martínez, confesor de Santa Rosa en la iglesia de San Pedro de Lima, y en proceso de beatificación:

“Oyendo un día misa, y leyéndose aquellas palabras del Evangelio de San Mateo que dice `Nadie puede servir a dos señores` le vinieron grandísimos deseos de hacerse criado del rey soberano en la real corte de la religión, para después ser admitido en la gloria, recogíendose en aquel mismo tiempo a hacer unos EE en una celdilla del Colegio de Salamanca, donde su alma despedida de todos los negocios del siglo, solamente estaba entretenido en tratado con Dios las cosas de su salvación, le fue mostrada una mesa de suavísimos manjares con que los ángeles y bienaventurados se sustentan en el cielo, que no es otro sino el ser del mismo Dios y su divina presencia, comunicada y representada por el modo y limitación que en esta vida es permitido. Le dijeron entonces, que, si quería gozar por toda la eternidad de aquel soberano y regalado manjar que diese de mano a las vanidades del mundo, menospreciases los regalos de la carne y se acogiese al puerto seguro de la Compañía de Jesús, con esto se confirmó más en su propósito”²² Entre los documentos redactados para los misioneros escribirá que “venidos de la misión y descansando ocho o diez días, es de grande importancia tener ocho o diez días de EE y el Padre que está dedicado a misiones hacer cada año dos, o tres ejercicios, es su remedio para no perderse y para no perder el espíritu de la oración y religión”²³

²² Alexandre Coello de la Rosa: *El pregonero de Dios: Diego Martínez, SJ, misionero jesuita del Perú colonial (1543-1626)* Universidad de Valladolid, 2010, 393 p.304

²³ *Ibidem*, p.157

Para calibrar la trascendencia de la práctica habría que registrar personalidades que ejercieron y aún hoy ejercen un liderazgo espiritual en miles de fieles. Es el caso de Sebastián de Antuñano, cuarto mayordomo de la Hermandad del Señor de los Milagros, quien practicó ocho días de Ejercicios en el Noviciado de la Compañía de Jesús (hoy Panteón de los próceres, junto la Casona de San Marcos):

“Entré en la santa casa del Noviciado de la Compañía por el mes de julio de 1684, el día cinco de dicho mes y salí el día trece por la tarde, jueves, y el siguiente día viernes catorce de julio dicho, puedo decir me trajo el Señor por su bondad a ver y conocer la imagen del Santo Cristo de los Milagros, su capilla y sitios contiguos, para lo cual previne unas libras de cera, y plata para mandar decir unas misas al Señor; y habiendo entrado en su capilla, visto y adorado su santa imagen, ya Jesucristo Dios y hombre verdadero en fe, espíritu y verdad en ella, y oído algunas misas, fue tan grande el gozo, contento y alegría (f.10) y tales las circunstancias, que es preciso callar por no ser al intento; y sólo decir que, entre otras cosas, fueron tales los deseos de acompañar a Su Majestad en su imagen que, para poder ejecutarlo, se me ofreció no había otro remedio más conforme para conseguirlo que comprar todos los sitios contiguos, y el de la misma capilla. Y habiendo visto y premeditado era este el mejor medio de quedarme a los pies de Su Majestad, para que dispusiese de mí a Su santísima voluntad, di palabra al Señor en su imagen y en espíritu y verdad de no volver a casa sin reconocer el sitio y saber de quién era para buscarle y tratar de comprarle”²⁴.

Fue al contemplar la santa efigie, cuando siente una voz interior que le susurra claramente: «Sebastián, ven a hacerme compañía y a cuidar del esplendor de mi culto». Una palmaria demostración del fruto del método ignaciano, de “imaginar lo Invisible”²⁵ y que concluye con un compromiso real, ya que puesto de rodillas ante la imagen, le ofrece un servicio incondicional hasta la muerte²⁶.

²⁴ Josefa de la Providencia, Sor *Relación del origen y fundación del Monasterio del Señor San Joaquín de Religiosas Nazarenas Carmelitas Descalzas de esta ciudad de Lima* contenida en algunos apuntes de la vida y virtudes de la Venerable Madre Antonia Lucía del Espíritu Santo fundadora del Instituto nazareno Lima: en la Imprenta Real de los Niños Expósitos, 1793, Colección Vargas Ugarte, Universidad Antonio Ruiz Montoya, Lima 271.21085 J74. <https://archive.org/details/relaciondelorg00jose>

²⁵ Como acertadamente se ha titulado la muestra iconográfica acerca de la llegada de los Jesuitas al Perú hace 450 años en la Sala Pancho Fierro de la Municipalidad de Lima.

²⁶ Manuscrito, sin titulación, de Sebastián de Antuñano. Archivo del Monasterio de las Carmelitas Descalzas Nazarenas.

Casas de ejercicios y colegios en el Perú

A Ignacio de Loyola, a sus compañeros, a los jesuitas, lo que le interesa es hacer “compañeros de Jesús”, salvar las almas, hacer el bien a los prójimos. El método de los Ejercicios será su arma predilecta. La práctica completa, en silencio y soledad, durante todo el mes, de uno en uno, será el objetivo máximo, pero desde el primer momento usarán diferentes modalidades de tiempo, espacio, personas.

En un primer momento y hasta la fecha se servirán de sus propios colegios o casas de formación y también de Casas de Retiro de otras instituciones. Sin embargo, siempre que les fue posible dedicarán Casas específicas. Uno de los primeros compañeros de Ignacio, el P. Simón Rodríguez, rescata para la historia lo que sería la primera casa de Ejercicios de la Compañía:

Para que ello [hacer personalmente los EE] fuese posible y realizado más tranquilamente lejos de la agitación de los hombres y de la convivencia humana, los padres alquilaron, fuera de la ciudad, una casa bastante apta y útil para muchas otras tareas; en ella podían ejercitarse en la meditación con tranquilidad. Hasta allí caminaba el padre desde la ciudad todos los días y los formaba en las cosas espirituales con gran fruto”²⁷

La actual “casona” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, junto al panteón de los próceres del Perú, fue la primitiva casa del primer patio con diez aposentos. El Noviciado fue fundado en agosto de 1606 gracias al mecenas Antonio Correa. Contamos con una deliciosa descripción gracias al P. Bernabé Cobo: *está en la misma calle traviesa con el colegio de San Pablo, ocho cuadras distante de la plaza [...] Tiene esta casa muy espacioso sitio de más de cuatro cuadras, una iglesia muy curiosa y ricamente labrada, cuya capilla mayor está cubierta de una media naranja labrada de artesones de cedro, con tan gran primor y hermosura que no hay en todo el reino de este género que se le iguale; tiene un muy suntuoso retablo en el altar mayor y muchos ornamentos ricos; el edificio de la casa y vivienda es anchuroso y bien labrado, con algunas piezas interiores principales, como son: una capilla en que está el santísimo sacramento, el refitorio y otras, y una muy grande huerta trazada con lindo orden con calles y cuarteles con una hermosa capilla; en medio, estanque y fuente, con dos acequias muy copiosas de agua*

²⁷ ALONSO ROMO, E.J. Simón Rodríguez. *Origen y progreso de la SI*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao 2005. n.95 La primera casa de Ejercicios p.113.

clara y limpia que cruzan por ella y riegan; está poblada de cuantos géneros de árboles frutales y flores nacen es esta tierra. Residen ordinariamente en esta casa entre antiguos y novicios cincuenta religiosos”²⁸

Contamos con la detallada descripción por parte del P. Diego de Altamirano²⁹, quien - después de razonar la misión prioritaria de formar operarios en casas de retiro- advierte que *“se juzgó siempre que el ministerio de platicar Ejercicios a personas externas en ninguna de las casas que tenemos en Lima sería más útil que en la de San Antonio” por “lo capaz del edificio”*. Pero, debido a los terremotos, deciden fabricar las paredes de quincha. De este modo *“se fabricó el Noviciado de San Antonio un cuarto alto con siete aposentos para dichos ejercitantes arrimados a lo largo de la Iglesia con tal disposición que entre ellos está la entrada al coro, que les sirve de capilla*. A continuación nos brinda una magistral descripción del modo y manera en que se dan los Ejercicios, detallando la decoración de los cuartos, el material de lectura espiritual, las personas que dirigen y ayudan, el horario y hasta el régimen de comida. Más adelante, en los capítulos diez y once se hace mención de los benefactores insignes de la casa (*Lic. Alonso Bobadilla, racionero de la Catedral de Lima, P. Rui Gómez Machuca, Alonso Ordóñez de Arce*). *Agrega más adelante: “Y ahora en solos ochos días de Ejercicios mira tan ajustadas tantas deudas como si nunca las hubiera contraído según tiene prometido el Juez Supremo, que era juntamente acreedor a todos los pecadores. Se regocija tanto como si viera para sí abierta la puerta del Cielo. Con este desacostumbrado y espiritual regocijo atrae a sus parientes y amigos a participar del tesoro escondido que había con gran ventura encontrado en los Ejercicios que muchos no hacen por no conocerlos.*

La segunda es la Chacarilla de San Bernardo³⁰, en la misma Lima, construida en el gobierno del P. Alonso Messia, comienzos del S.XVIII, como primera casa para hombres

²⁸ “Fundación de Lima” *Obras del P. Bernabé Cobo de la Compañía de Jesús*, II, t.92, BAE, Madrid, 1956, p.426

²⁹ Nacido en 1625, Madrid, fue provincial de la Compañía en el Perú de 1677 hasta 1681, visitador de la provincia del Nuevo Reino de Granada desde 1688 y del Perú desde 1697. Estuvo a disposición del Obispo de Quito dando Ejercicios al clero de la diócesis y al mismo Obispo. Su historia manuscrita se conserva en la Biblioteca Nacional de Lima y una copia en el Archivo Vargas Ugarte de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, de donde hemos tomado estos datos.

³⁰ Juan Bromley en su obra *Las Viejas Calles de Lima* Municipalidad metropolitana de Lima, Gerencia de educación, cultura y deportes Lima 2005 nos ubica las casas. N. 40. Botica de San Pedro (cuadra 4ª del jirón Ayacucho, hoy jirón Antonio Miró Quesada) Denominada en 1613: “Cuadra en que vive el Depositario General, que es a espaldas de la Compañía de Jesús.” N. 92. Corazón de Jesús (cuadra 3ª del jirón Apurímac) p.191. 305. San Pedro (cuadra 3ª del jirón Ucayali).

solos en el barrio de la Chacarilla de San Bernardo que colindaba con la que pertenecía al Noviciado y que disponía de diez habitaciones.

Citamos en tercer lugar la casa fundada por el P. Baltasar de Moncada (Cajamarca, 1683, Canal de Bahama el 29 de agosto de 1698)³¹ para señoras nobles, conocida hasta con el título de “Casa de Ejercicios del Sagrado Corazón. El 25 de agosto de 1752, con aprobación del Arzobispo D. Pedro Antonio Barroeta, celebra en su capilla la primera misa. Para la construcción de la casa contó con el apoyo de Doña María Fernández de Córdova, viuda de Don Alonso Calderón de la Barca, quien además la dotó de rentas bastantes para su sostenimiento. El P. Moncada compuso un Directorio de Ejercicios³², aprobado por Roma y personalmente dirigió muchas veces a las que allí se retiraban por unos días. La casa y todo cuanto había en ella se entregó a la compañía, la cual administraba también las rentas que la fundadora le había señalado. Hacia 1761 pasaban de 300 las señoras que hacían en ella los Ejercicios cada año y el fruto se dejó sentir pronto en Lima. Los Ejercicios se daban especialmente en Cuaresma en cinco tandas sucesivas; a lo largo del año en la semana que precede a la Pascua del Espíritu Santo y luego en los días anteriores a la Natividad y a la Inmaculada. Al ser expulsada la Compañía en 1767, las autoridades del Virreinato se incautaron de este domicilio como de todos los demás que poseían los Jesuitas en el Perú, pero como aún vivía la fundadora, ésta reclamó lo que en cierto modo podía considerar como suyo y, en el año 1770, se resolvió entregarle la casa para que se lograsen los fines para que había sido fundada, pero el Gobierno se reservó el derecho de nombrar capellán, de acuerdo con el Arzobispado. Gracias al celo de capellanes, como Don Mateo Aguilar y Don Amador Sotomayor, se distinguió esta casa en fomentar la devoción al Corazón de Jesús,

³¹ Alumno del Colegio Real de San Martín, a los quince años ingresó en la Compañía de Jesús. Una vez ordenado pasó a enseñar Retórica y Teología. Doctor por la Universidad de San Marcos de Lima, fue catedrático de Prima de Controversias. Dirigió los colegios del Cuzco, Trujillo, Arequipa y la casa de Lima. Fue nombrado provincial de Quito. Encontrando algún resentimiento entre jesuitas criollos y peninsulares, Moncada nombró con tino algunos superiores criollos, y su provincialato (1738-1743) fue un éxito. Regresó a Lima a su cátedra, de nuevo interrumpida en 1749 al ser nombrado provincial del Perú. Ayudó a las autoridades en la contención de los portugueses *bandeirantes* en el río Itenez. Cesó en 1753 y gobernó el colegio máximo de San Pablo. Edificó una casa de ejercicios. En 1767 llegó la Pragmática de expulsión; incluido entre los viejos y enfermos, zarpó, sin embargo, de Callao. Los enfermos arribaron a La Habana. A finales de agosto de 1768, en el barco que lo conducía al destierro, murió, días antes de cumplir los ochenta y seis años. Biografía de Fernando Rodríguez de la Torre en <http://dbe.rah.es/biografias/56847/baltasar-de-moncada>

³² En 1752 imprimió en Sevilla la descripción de la obra; reimpresión en 1762 en Villagarcía de Campos, Valladolid.

entablado la comunión de los primeros viernes de mes, la novena preparatoria para la fiesta y otros ejercicios con el indicado fin.

Al calor de esta iniciativa y justamente a ese lado de la calle se abrió en 1752 la Casa de Ejercicios de San Pedro, para mujeres, por iniciativa de María Fernández de Córdoba y Sande, señora de Valdemoro, quien encomendó también la dirección del establecimiento a los sacerdotes jesuitas. El inmueble subsiste, aunque muy modificado, sin quedar huella alguna del vasto programa iconográfico de carácter moralizante que cubría sus muros, minuciosamente detallado en las descripciones contemporáneas del padre Baltasar de Moncada³³.

Fuera de Lima, se abren casas en el Alto Perú, Chuquisaca, gracias al Arzobispo D. Juan Queipo de Llano y Valdés, abría otra casa; Guamanga, gracias a D. Cipriano Bernardo de Santa Cruz, Deán de la Catedral; Arequipa, fundada por el P. José Barreda, S.I. y el apoyo de su familia y el Coronel Domingo de Bustamante y Benavides.

Otras modalidades: Escuelas de Cristo, Misiones

Desde el primer momento, San Ignacio de Loyola y sus compañeros van a predicar al gran público meditaciones fundamentales de las contenidas en el libro de los EE y practicados en silencio. De gran fuste será la obra emprendida por el Venerable P. Francisco del Castillo desde la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados. En su autobiografía³⁴ recoge la *Memoria de los ejercicios espirituales a que han asistido y han de asistir los Religiosos de la Compañía de Jesús de la nueva Casa de Nuestra Señora de los Desamparados de esta ciudad de Lima*. En la misma nos da cuenta de la gran concurrencia así como de la profundidad con la que se practica, llegándose a organizar como medio de perseverancia las “escuelas de Cristo”:

"Todos los domingos del año, en una plazuela que llaman del Baratillo y en el barrio de San Lázaro, asisten por la tarde dos padres, el uno hace la doctrina y plática a los indios, en su lengua, y el otro, en acabando el primero hace lo mismo en español, gran concurso de gente que se junta, de todos estados, en aquel sitio;

³³ R. VARGAS, *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú IV*, Burgos, 1965. pp.70-78

³⁴ Divulgada por el P. Enrique Rodríguez en su blog <https://padreenrique.blogspot.com/>. Ver face de ASIA Inmaculada Citado en R. Vargas Ugarte Lima. III, Ap. 5 “Memoria de los EE a que han de asistir los religiosos de la SI del nuevo Colegio de Nuestra Señora de los Desamparados de la ciudad de Lima que se ha de fundar siendo la Reyna N.S. servida de dar licencia para la fundación” pp. 334-336

acabada esta última plática vuelven en/procesión a la Capilla de los Desamparados, la Cuaresma, con una imagen de un .Santo Christo, y lo demás del año sin ella, y hacen un acto de contrición delante del Santissimo Christo de la Agonía, que está en dicha Capilla, asistiendo dos padres en la iglesia para oír las confesiones que aquella hora se ofrecen. Otro ministerio de mucho servicio y gloria de dios es el de la escuela de los niños desamparados pobres, de toda la ciudad, a quienes se enseña a leer y escribir, y la doctrina christiana, y se les dá plumas, tinta y papel, para lo cual hay rentas situadas. Cada tres meses hay comunión general de pardas y morenas libres y esclavas, asistiendo los padres toda la mañana a confesarlas.

Conocemos un documento a modo de afiche o cartel motivador que anuncia las bondades de la práctica de los EE e invita a acudir a ellos a todos los limeños. Al efecto da a conocer la novedad de que la Casa cuenta con diez nuevos aposentos o cuartos para poder vivirlos en perfecto retiro. Me parece tan expresivo que lo comparto en su totalidad. *Dase noticia a los fieles, tanto eclesiásticos, como seculares; como en la Casa del Noviciado de la Compañía de Jesús de esta ciudad de Lima, se estrenan por la Cuaresma de este año de 1756³⁵ diez aposentos capaces seguros y bien dispuestos, con todo lo necesario para los usos de la vida para que todas las personas que deseen hacer una seria reconciliación con Dios Nuestro Señor por medio de los Ejercicios de Nuestro Padre San Ignacio acudan a ellos.*

La motivación venía también de los sermones con motivo de aniversarios y fiestas importantes como la de san Ignacio. Veamos lo que predicó el célebre Padre José de Aguilar en el *Panegírico de San Ignacio de Loyola pronunciado en la fiesta que celebra la Hermandad de Nuestra Señora de la O en el Templo de la Compañía de Lima*, 31 de julio de 1837 “Libro inmortal engendrado entre los éxtasis y los raptos de Lacueva de Manresa: libro que a manera de una aljaba divina encierra tantas saetas inflamadas para herir los vicios, cuantas son las líneas que contiene: libro, que en medio de la infección ha erigido y erige venerando asilos, donde expira el crimen; y a donde fatigado pro el torbellino del mundo se acoge el justo a respirar el aura saludable del desierto; libro, que la Religión se gloría de llevar en una mano con el Evangelio, en la otra, libro de ejercicios. Tú has producido en tres siglos más justos que arenas bordan las riberas del mar; tú has

³⁵ <https://archive.org/stream/dasenoticialosfi00jesu#page/n1/mode/2up>

poblado el Empíreo de más predestinados que estrellas cuenta su firmamento; libro de los EE tú serás siempre una batería volante y formidable que situada en cualquier punto del globo y manejada por un solo soldado aunque sea bisoño como yo, otra maravillas, despuebla el infierno, le arranca sus cautivos y los transforma ene3 solado de Jesús”³⁶.

De gran solidez será la dinámica de los Ejercicios de diez días, tal como nos lo muestra la hoja titulada “Distribución diaria de las horas durante los diez días de los Santos Ejercicios”. En ella se puede observar la precisión y meticulosidad en el empleo del tiempo. Los ejercitantes vivían con fidelidad este método tan experimentado y que tan copiosos frutos cosechaba, siempre que se vivía en su pureza esencial. De cinco y media a los tres cuartos para las seis, levantarse; de los tres cuartos a las seis ofrecerse a Dios por actos de fe, esperanza, caridad a su Santísima Madre y santo ángel de la guarda. De seis a seis y media, lección sobre los puntos del día y oración sobre lo mismo. De seis y media a siete, desayuno; la media hora siguiente, disponerse para salir a la Iglesia. De siete y media a ocho, visita al Santísimo Sacramento. De las ocho al cuarto, lección espiritual sobre los puntos del día. De las ocho y cuarto a los tres cuartos, oración mental. De las ocho y tres cuartos a las nueve y cuarto, Misa y recuerdo de los puntos. De nueve y cuarto a la media, examen de conciencia. De nueve y media a los tres cuartos, explicación de Doctrina. De nueve y tres cuartos a las diez y cuarto, Corona de Nuestra Señora. De diez y cuarto a las doce, tiempo para ir a casa y emplearse en las ocupaciones domésticas. De doce a una, “perfecto retiro espiritual y corporal” con examen de conciencia. De una a dos “comer con templanza”. De dos a tres reposo en silencio. De tres a la media, lección sobre los puntos del día. De tres y media a las cuatro ir a la iglesia. Del cuarto al cuarto, visita al Santísimo Sacramento. De cuatro y cuarto a los tres cuartos, lectura de examen. De cuatro y tres cuartos hasta las cinco y cuarto, lección pública sobre los puntos del día. De cinco y cuarto a los tres cuartos, oración mental sobre los mismos puntos. De cinco y tres cuartos a los seis frutos de los puntos y explicación de Doctrina. De las seis a las siete, puntos para el día siguiente. De siete a ocho, retirarse a casa y mantenerse en descanso. De ocho a la media, examen de conciencia. De ocho y media a nueve y media, lección y oración. De nueve y media a las diez, cenar. De diez a diez y media, recogerse a dormir.

³⁶ pp.65-66 http://www.rree.gob.pe/Imagen/2016/Libro_Torre_Tagle_2016.pdf.

Conclusión

De estos apuntes acerca de los Ejercicios en el Perú, puede concluirse que al igual que en todos los lugares constituyen la columna vertebral de la vida y pastoral de los jesuitas. Así lo recogen los ricos informes de las cartas anuales y las historias primitivas de la orden³⁷. Junto a la práctica por parte de los miembros, son numerosos los testimonios de religiosos y seculares que los practican. Su conversión vital será fecunda en obras apostólicas y benéficas. Cito uno de ellos como representativo, el del P. Padre de Cisneros, en Huamanga, quien se valía del *esquema del "Principio y Fundamento" - introducción a los EE.- para imprimir en los fieles -en su mayoría indígenas- la noción de una "finalidad existencial"; a tal efecto, se valía de charlas populares a las que dotaba una secuencia propia de una teleología histórica: primero "les declara quién es Dios y cómo no es más que uno", luego "se les predica y da conocimiento de quién es Jesucristo y de su pasión y muerte" para finalizar con la prédica a nivel más axiológico y práctico: sobre el pecado y "el castigo que merece por ser contra Dios"; concluía con cuatro sermones -uno por día- que versaban sobre los "novísimos (Muerte, Juicio, Infierno, Gloria)"³⁸.*

Aunque faltan monografías acerca de las Casas, testimonios de los ejercitantes, estadísticas, estudios para calibrar su influencia, sin embargo, podemos concluir que los ministerios propios de los jesuitas, denominados "Palabra" y referidos a la prédica, van de la mano con una especial dedicación a la confesión y dar los Ejercicios³⁹. Es interesante constatar cómo muchas de las prédicas, de los grandes sermones en las Misiones Populares, explayan o comentan las meditaciones de los Ejercicios. En Juli, por ejemplo, el P. José de Acosta refiere cómo uno de sus compañeros encargados de la doctrina, les hizo a los indios una plática breve de "qué cosa es el hombre y el alma y el fin para que

³⁷ El historiador J. J. Hernández Palomo nos brinda dos noticias de conversiones de mujeres, fruto de la práctica de los Ejercicios Espirituales, la primera en 1697 y la segunda en 1700. De igual modo, las "Cartas Annuas" de 1702, 1704 y 1706 nos informan de los "Ejercicios dados a seculares y frutos" derivados de su práctica. "Las Cartas Annuas del Perú en el Archivum Romanum S.I.: Valoración y catálogo". *Anuario de Estudios Americanistas*. Sevilla, 1991. T. XLVIII, pp.27-73.

³⁸ Así lo enfatiza el P. Dejo en su tesis DEJO BENDEZÚ, S.J. Juan M. *La Mística de la acción de los primeros jesuitas en el Perú Introducción a una historia de la espiritualidad colonial* Pontificia Universidad Católica del Perú -Julio de 2008-, citando la Carta Annuas del P. José de Arriaga al P. Gral. C. Aquaviva, Lima 6 de abril de 1594, Monumenta Peruana V: pp. 358-359, p. 141

³⁹ Tesis de maestría *La Mística de la acción de los primeros jesuitas en el Perú Introducción a una historia de la espiritualidad colonial* Juan M. Dejo Bendezú, S.J. Pontificia Universidad Católica del Perú -Julio de 2008-, p.113

fue criado, de que salieron con gran contento y devoción. Andan estos indios admirados entre sí de ver estas cosas, y acuden con mucho fervor y deseo de su salvación”⁴⁰.

A poco menos de un año de haber llegado al Perú, el Padre Sebastián Amador refiere haber visto conversiones entre los criollos y españoles de Lima, los cuales, dando su hacienda a los pobres, evangelizan a los indios, incluso otros llegan a consagrarse en alguna congregación religiosa. La Crónica anónima de 1600 así como el citado libro de Altamirano refieren casos similares de conversiones de personas célebres, así como un gran fervor espiritual, concretado en la práctica de los Ejercicios, no sólo de cuatro u ocho días sino de mes. El interés de la Provincia peruana es tal que en 1595 el Provincial solicita al General que el libro de los EE sea impreso en lengua castellana pues hasta esos momentos, en el Perú circulaban en manuscritos, sin haberse realizado su versión impresa. Dado que la Sexta Congregación General de 1606 había establecido la repetición anual de los mismos para todos los jesuitas, los testimonios de comunidades jesuitas realizando los Ejercicios en el Perú comienzan a ser más frecuentes. La creciente presencia de misioneros jesuitas en casas, colegios, misiones es el mejor termómetro para constatar que los Ejercicios Espirituales iban ganando adeptos y que su práctica se fue generalizando por todo el virreinato peruano.

Referencias Bibliográficas

"Misioneros jesuitas españoles en el Perú durante el S.XVI". *Missionalia Hispánica*. I, Madrid, 1944.

"Primeros pasos en la evangelización de los indios (1568-1576)". *Missionalia Hispánica*. Madrid, 1947, pp.5-64. Carta, 8.X.1613 Citada por Juan Pablo II en su canonización

“Las Casas de Ejercicios en la Provincia del Perú” *El Mensajero del Sagrado Corazón*, Año X, n° 104 y ss., año 1954

“Los dos concilios limenses de Jerónimo de Loaysa”. *Missionalia Hispánica*. 4, Madrid, 1947.

⁴⁰ “Carta Anua del P. José de Acosta al P. Gral. E. Mercuriano”, Lima 15 de febrero de 1577, MP II: pp. 273-274. Citado en *Ibidem* p.138

“Repercusión de los Ejercicios Espirituales a lo largo de la historia” *Revista Reino de Cristo*, Madrid, 1990, mayo 24-26; junio 26-28; julio-agosto 25-27

Archivo Romanorum Societas Iesu. Perú 18 b, ff. 12v-13v; 244-264v; ff.247-247v; ff.322v-323v.

Bayle, C. (1949). "Los Ejercicios de san Ignacio en América durante la época española". *RAZÓN Y FE*. N° 612, pp. 27-47.

Benito Rodríguez, J.A. (1982). “Fragua de hombres nuevos. Algunos valores de los Ejercicios de San Ignacio” *Revista ESTAR*, n° 44, febrero; Madrid pp.13-21

Dejo Bendezú, S.J. J. M. (2008). *La Mística de la acción de los primeros jesuitas en el Perú Introducción a una historia de la espiritualidad colonial* Pontificia Universidad Católica del Perú -Julio de 2008-
file:///C:/Users/Jos%C3%A9%20Benito/Desktop/DEJO_BENDEZU_JUAN_JE
SUITAS_PERU.pdf

Hernández, P. (1908). *El extrañamiento de los Jesuitas del Río de la Plata*. Madrid

Historia de la Compañía de Jesús en el Perú. 2 tomos. Burgos: Imprenta Aldecoa. [El primer tomo (1963) cubre desde los inicios de la Compañía en 1568 hasta 1620, el segundo (1963) abarca el periodo comprendido entre 1621 y 1699; el tercero (1964) lo hace hasta la expulsión, y finalmente, el cuarto (1965) se dedica exclusivamente a la expulsión y traslado de los jesuitas a la Península. En

Historia de la iglesia en el Perú. 5 vols. Burgos: Imprenta Aldecoa. — (1962).

Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú. 2 vols. Madrid 1944.

Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú. Crónica de 1600 Ed. de F. MATEOS, Madrid 1944 I, 8, pp.183-184
https://archive.org/stream/historiagenerald01mate/historiagenerald01mate_djvu.txt

Izquierdo, S. (1991). *Cien impresos coloniales poblanos*. Instituto Mora, Puebla.

La Utopía posible. Indios y Jesuitas en la América Colonial, I PUCP, Fondo Editorial, Lima, 1992.

- Las Cartas Annuas del Perú en el Archivum Romanum S.I.: Valoración y catálogo". *Anuario de Estudios Americanistas*. Sevilla, 1991. T. XLVIII, pp.27-73.
- Leturia, P. de (1930). "Ejercicios cerrados en la América española los años de la emancipación" pp.526-536, *MANRESA* 6, 272-283
- Leturia, P. de (1930). *Ejercicios cerrados en la América Latina los años de la Emancipación* pp.272-283, Vol. VI.
- Los jesuitas del Perú*. Lima: s. p. i. — (1959).
- Los jesuitas forjan dores de peruanidad: 1568-1767; 1871-1962*. Lima: AMDG. — (1963-1965).
- Marzal, M. M. (1991). *La transformación religiosa peruana*. Pontificia Universidad Católica del Perú Lima.
- Mateos, F. (1956). "Los Loyola en América. Dos sobrinos de S. Ignacio, uno gobernador y otro obispo, en el siglo XVII". *Razón y Fe*. Madrid, pp.60-76, 153-176, 337-354.
- Moncada, B. de (1752). *Descripción de la Casa fabricada en Lima, corte del Perú, para que las señoras ilustres de ella, y las demás mujeres devotas, y las que desean servir à Dios Nuestro Señor, puedan tener en total retiro, y con toda abstracción, y dirección necesaria los ejercicios de San Ignacio de Loyola*. Sevilla.
- Romero, C.A. (2009). *Adiciones a "La imprenta en Lima" de José Toribio Medina*, Lima
- Ruiz Jurado, M. (2001). "Casas de Ejercicios Espirituales" *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, I, roma-Madrid, pp.680-681
- SAN IGNACIO DE LOYOLA, Obras completas, BAC, Madrid 1982* VALLE, Florentino del: *El sentido social en los EE de san Ignacio* 417-432, 1950.
- Vargas Ugarte, R., S. J. (1941).